

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR

Tesis de Maestría en Economía

IMPACTO DE LOS INGRESOS DE LA MUJER EN EL CONSUMO DE CIERTOS
BIENES BÁSICOS EN EL HOGAR. ECUADOR: 1994.

Lilia Jara Orellana

Quito, Septiembre de 1995.

IMPACTO DE LOS INGRESOS DE LA MUJER EN EL CONSUMO DE CIERTOS BIENES BÁSICOS EN EL HOGAR. ECUADOR: 1994.

ÍNDICE	Pag.
ÍNDICE DE CUADROS	iii
INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	1
La mujer en el mercado laboral urbano	2
Objetivo del estudio	6
Primer Capítulo: DEMANDA DE BIENES BÁSICOS	8
1.1 Necesidades básicas	8
1.2 Consumo de bienes	9
1.3 El hogar como unidad básica de análisis	11
1.4 Curva de Engel	12
Segundo Capítulo: LA MUJER: ANÁLISIS DE SU SITUACIÓN	15
2.1 Consideraciones de género	15
2.2 La mujer en el proceso de desarrollo	16
2.3 Hipótesis	18
Tercer Capítulo: ANÁLISIS EMPÍRICO: DATOS Y MÉTODO DE ANÁLISIS	19
3.1 Datos	19
3.2 Descripción del método de análisis	22
3.2.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	22
3.2.2 Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	25
3.3 Resultados de las regresiones	28
3.3.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	28
Consumo de carne	29
Consumo de leche	31
Consumo de huevos	32
Consumo de verduras	32
Consumo de frutas	33
Consumo de granos	33

3.3.2	Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	34
	Gasto en vivienda	35
	Gasto en salud	37
	Gasto en educación	38
	Gasto en alimentos	38
	Gasto en productos lácteos	39
	Gasto en huevos	40
	Gasto en frutas	41
	Gasto en harina y derivados	42
	Gasto en carnes	42
	Gasto en granos	43
	Gasto en grasas	44
	Gasto en bebidas gaseosas	45
	Gasto en transporte	46
	Gasto en vestido	46
3.4	Análisis de los resultados	47
3.4.1	Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años	47
3.3.2	Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia	50
3.5	Error de endogeneidad	56
	Cuarto capítulo: CONCLUSIONES	57
	ANEXOS	60
	BIBLIOGRAFÍA	78

ÍNDICE DE CUADROS

1.	Ecuador: Población económicamente activa total, 1974-1990	3
2.	Ecuador: Nivel de ocupación nacional urbano por sector económico y sexo, 1992	4
3.	Ecuador: Salarios promedios del área urbana, 1989 .	4
4.	Tasa de participación de desempleo urbano, 1988-1992	5

Cuadros de resultados

5.	Relación entre consumo de carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos y el gasto y la estructura de la familia	30
6.	Coefficientes significativos de la relación entre el gasto proporcional de vivienda, salud, educación, alimentos y subgrupos, transporte y vestido y el gasto y la estructura de la familia ..	36
A-3.1	Relación entre gasto en vivienda y el gasto y la estructura de la familia	63
A-3.2	Relación entre gasto en salud y el gasto y la estructura de la familia	64
A-3.2.1	Relación entre gasto en salud (incluye seguro médico) y el gasto y la estructura de la familia	65
A-3.3	Relación entre gasto en educación y el gasto y la estructura de la familia	66
A-3.4	Relación entre gasto en productos alimenticios y el gasto y la estructura de la familia	67
A-3.4.1	Relación entre gasto en leche y queso y el gasto y la estructura de la familia	68
A-3.4.2	Relación entre gasto en huevos y el gasto y la estructura de la familia	69
A-3.4.3	Relación entre gasto en frutas y el gasto y la estructura de la familia	70
A-3.4.4	Relación entre gasto en harinas y derivados y el gasto y la estructura de la familia	71
A-3.4.5	Relación entre gasto en carnes y el gasto y la estructura de la familia	72
A-3.4.6	Relación entre gasto en granos y el gasto y la estructura de la familia	73
A-3.4.7	Relación entre gasto en grasas y el gasto y la estructura de la familia	74
A-3.4.8	Relación entre gasto en bebidas gaseosas y el gasto y la estructura de la familia	75
A-3.5	Relación entre gasto en transporte y el gasto y la estructura de la familia	76
A-3.6	Relación entre gasto en vestido y el gasto y la estructura de la familia	77

TERCER CAPÍTULO

ANÁLISIS EMPÍRICO: DATOS Y MÉTODO DE ANÁLISIS

Cabe recordar que los individuos son unidades productivas y los hogares constituyen unidades de gasto, por tanto, el ingreso personal no es un buen indicador de la capacidad que tiene un individuo para satisfacer sus necesidades básicas. La satisfacción de las necesidades básicas depende, entre otras variables, tanto del ingreso total como de la composición del hogar en que vive y al cual contribuye con sus ingresos (Barreiros 1987). Para el análisis se utiliza el gasto total que efectúa la familia (ver teoría del ingreso permanente) como una variable proxi del ingreso disponible para el consumo, considerando que los datos sobre gastos son más confiables que los datos sobre ingresos.

Para analizar el impacto de los ingresos de la mujer sobre el patrón de consumo en el hogar se ha procedido a estimar dos modelos basados en la ecuación de la curva de Engel utilizada por Angus Deaton, como se anotó anteriormente. Es decir, a través de regresiones se trata de valuar cuáles son las variables que influyen en el bienestar de la familia, medido a través del consumo de ciertos bienes.

En estos modelos, la variable que fundamentalmente interesa es la participación económica de la mujer en el ingreso total de la familia y su relación con el consumo de ciertos grupos de bienes dentro del hogar.

3.1 Datos

En estudios con datos de corte transversal se asume que todos los hogares enfrentan precios idénticos, es decir, que los precios son constantes para todos los hogares. Por lo tanto, el

comportamiento diferente de los hogares está explicado por la diferencia en el gasto total y en las características del hogar (especialmente las que tienen que ver con la composición familiar, como es el caso de número de miembros y edad).

En los modelos, los ingresos del hogar provienen de salarios, trabajo por cuenta propia y otros. Este dinero permite disponer de efectivo para pagar los gastos del hogar. Es necesario señalar que no se ha considerado el trabajo doméstico no remunerado de los miembros del hogar.

En general, una encuesta de gastos de hogares es una herramienta útil para medir el bienestar de una sociedad en conjunto. Para este estudio, los datos que se utilizan para tratar de analizar el impacto que tiene el ingreso de la mujer en el nivel de bienestar del hogar, medido a través del consumo de ciertos grupos de bienes, son los que contiene la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Por las características de la ECV, principalmente por estar orientada a hogares de menores ingresos, se puede deducir que los bienes consumidos son básicos para el bienestar de la familia. Esta encuesta fue realizada en el país en 1994 por el Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional (SECAP) en convenio con el Banco Mundial (BM).

La muestra de esta encuesta consta de 4536 hogares, de los cuales alrededor del 71% corresponden al área urbana y el resto al área rural¹³. La muestra está distribuida en las diferentes regiones del Ecuador, excepto Galápagos que no se ha considerado en la ECV.

Para efectos de este estudio se ha eliminado menos del 3% de observaciones ya que se encontraron ciertas inconsistencias de

¹³ En la encuesta se considera área urbana a las ciudades, cabeceras cantonales y parroquiales que en el momento de efectuarse la encuesta tengan 5.000 o más habitantes. El área rural comprende a entidades territoriales con menos de 5.000 habitantes así como a las áreas de la periferia de cabeceras cantonales con más de 5.000 habitantes.

identificación de los hogares en los diferentes archivos, quedando disponible una muestra de 4418 hogares, de los cuales 3117 corresponden al área urbana y 1301 al área rural.

La información se agregó a nivel de hogar, por ser esta variable la unidad básica de análisis en este trabajo. Se identificaron las diferentes fuentes de ingreso del hogar, determinando si estos ingresos son generados por el hombre, la mujer, o si provienen de otras fuentes como transferencias a la familia, inversiones, herencias, jubilaciones, etc. y se calcularon estos valores para un período de un año (ver Anexo 1).

Los gastos que realiza una familia también están considerados para el período de un año. Estos gastos están identificados por grupos que interesan para el presente estudio.

El gasto total de un hogar considera pagos que se realizan por servicios como luz, agua y recolección de basura; depreciación que genera los bienes durables que posee el hogar; gastos en los que se han incurrido por salud en el último año; gastos por educación que ha realizado la familia en el año; alimentación, vestido y transporte que forman parte de la remuneración por el trabajo (es decir, son ingresos considerados también como gastos); gastos en alimentos; gastos en combustibles, lubricantes para vehículos, artículos de tocador, reparaciones, muebles, bienes durables, y otros (ver Anexo 2).

En la muestra existen 3.672 hogares en los que por lo menos un hombre trabaja, y el ingreso promedio para los hombres que trabajan está en 7'940.700 sucres anuales. Los hogares en los que por lo menos una mujer trabaja son 2.098 y su ingreso anual promedio es de 5'286.400 sucres.

Asimismo se tiene que en 2.611 hogares por lo menos un hombre tiene un ingreso salarial, en cambio son 1.346 hogares en que al menos una mujer tiene un ingreso salarial.

Por otro lado, es conveniente anotar que algunas variables utilizadas en los modelos registran casos marginales (outliers) que generalmente se observan en este tipo de encuestas, ya que las respuestas que dan se refieren al consumo de ciertos bienes que en el hogar se hacen de manera conjunta, y la pregunta no siempre está bien definida.

Se debe recordar también que se utiliza el nivel de gasto total como una variable proxi del nivel de ingreso disponible para el consumo. Además, se debe anotar que los bienes y servicios públicos quedan fuera del análisis a pesar que pueden tener alguna influencia en la vida de los ciudadanos.

3.2 Descripción del método de análisis

Para evaluar la hipótesis propuesta, el análisis de regresión se ha dividido en dos partes. En la primera parte, se trata de analizar cuales son las variables que explican o que tienen algún impacto en el gasto orientado al consumo de carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos por parte de los niños menores de 5 años. En la segunda parte se realizan regresiones para analizar las variables que explican el gasto proporcional de ciertos bienes que constan en la ECV. En este caso no es posible determinar cuáles son los grupos demográficos que se benefician de estos gastos. De todas maneras, a través del gasto proporcional en los bienes se puede inducir el nivel de bienestar del hogar.

3.2.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años

Aprovechando que la ECV proporciona información sobre el número de veces que los niños menores de 5 años han consumido carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos en la última semana, y asumiendo que estas serían variables que muestren un nivel de

bienestar de los niños, en una primera parte se las considera como variable dependiente. Entonces el modelo a estimar tiene la siguiente forma:

$$vpc_i = \beta_0 + \beta_1 \ln (x/n) + \beta_2 \ln (n) + \sum_i (\alpha_j/n) + \sum_i z + \beta_3 \ln (y_h/y_t) + \beta_4 \ln (y_m/y_t) + \mu$$

donde: vpc es el número de veces que los niños menores de 5 años han consumido carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos en la última semana,
 x es el nivel de gasto total del hogar,
 n es el total de miembros que conforman el hogar,
 n_j son los diversos grupos demográficos que integran la familia,
 z es el vector de variables ficticias (dummy) para la región y área,
 y_h es el ingreso generado por los hombres en el hogar,
 y_m es el ingreso generado por las mujeres en el hogar,
 y_t es el ingreso total del hogar.

La variable dependiente, es decir el número de veces per cápita que los niños menores de 5 años consumen los bienes básicos anotados previamente, se supone estaría relacionada con el nivel de gasto total per cápita que realiza la familia.

Otra de las variables escogidas y que influiría en la variable dependiente, es el número de personas que conforman el hogar, es decir el tamaño del hogar. De esta manera, si el tamaño de la familia es más grande, el consumo per cápita de carne, leche, huevos, verduras, frutas y granos, disminuirá entre los niños menores de cinco años a menos que se mantenga el gasto per cápita constante.

Otro regresor considerado en el modelo es la estructura demográfica del hogar. Es importante incluir en el modelo esta variable explicativa ya que hace posible comparar el consumo en hogares con diferente composición demográfica y, sobre todo, ver la relación que existe entre gastos y edad y sexo de los miembros del hogar.

Para modelar los efectos en la demanda por nivel de presupuesto es útil considerar las características del hogar. Por un lado permite obtener estimados más precisos de respuesta al presupuesto y precios y, por otro lado, el modelo provee una forma conveniente de resumir información que, de otra manera, tomaría la forma de un sistema de demanda diferente para cada tipo de hogar (Deaton 1987c).

Para este modelo se procedió a clasificar a los miembros del hogar según su edad y sexo. Esta agrupación se realizó considerando las edades preescolar, escolar, educación media, edad adulta y tercera edad, y quedó elaborada de la siguiente manera: número de miembros de la familia entre 0 y 6 años, entre 6 y 12 años, 12 y 20 años, 20 y 65 años, y 65 y más años, agrupados por sexo. Para los grupos de personas que se hallan entre 20 y 65, y entre 65 y más años, se consideró la situación de trabajador y no trabajador.

Puesto que se considera importante analizar los resultados en las distintas regiones del país, así como en las área urbana y rural, ya que podrían existir efectos de localización sobre el número de veces que los niños menores de 5 años consumen los bienes anotados, se incluyen ciertas variables ficticias (dummy) para la región y el área. Se analiza la situación de la Costa y la Sierra con respecto al Oriente que es la variable omitida. Asimismo se compara el área rural con respecto a la urbana, que es la omitida.

Por último, se consideran como regresores los ingresos que generan tanto el hombre como la mujer como proporción del ingreso

total del hogar, y se trata de analizar cuál es el impacto del ingreso de la mujer sobre el nivel de bienestar de la familia. Se supone que el ingreso de la mujer estará dirigido hacia el consumo de los bienes que constan en la ECV, reflejando preferencias diferentes y, a la vez, un control sobre sus ingresos propios. Por eso, se espera que exista un impacto sobre el número de veces que los niños menores de 5 años consuman los bienes mencionados anteriormente.

3.2.2 Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia

Además de considerar como variable dependiente el número de veces que los niños menores de 5 años consumen los bienes básicos que constan en la ECV, lo que permite observar un cierto grado de bienestar de un grupo de la población dentro del hogar, es importante analizar el impacto del ingreso de la mujer en el patrón de consumo de ciertos grupos de bienes y servicios que serán consumidos por todos los miembros del hogar.

En este caso se consideraron los gastos en vivienda, salud, educación, alimentación, vestido y transporte, como grupos de gastos que guardan relación con el bienestar de los integrantes del hogar y, que constan en la ECV. Se conoce el total del gasto en estos bienes pero no se sabe cuales son los grupos demográficos que más se benefician de este gasto dentro del hogar.

Para el efecto, el modelo construido tiene como variable dependiente el logaritmo natural de gastos que realiza el hogar en grupos de bienes anotados en el párrafo anterior como una proporción del gasto total.

El modelo para esta segunda parte se construye sobre la base de la forma inicial de la curva de Engel anotada anteriormente,

$$(p_i q_i)^h = f_i(x^h, a^h, z^h, u^h)$$

Si la función de Engel es considerada como logaritmo lineal, la propensión marginal al consumo sería constante, por lo que se puede utilizar la siguiente forma funcional:

$$\ln(p_i q_i / x) = \beta_0 + \beta_1 \ln(x/n) + \beta_2 \ln(n) + \sum_i \beta_i (n_j/n) + \sum_i \beta_i z + \beta_3 \ln(y_h/y_t) + \beta_4 \ln(y_m/y_t) + \mu$$

donde:

- $p_i q_i$ es el gasto realizado por el hogar en vivienda, salud, educación, alimentación, transporte y vestido,
- x representa el gasto total de la familia,
- n es el total de miembros que conforman un hogar,
- n_j son los diversos grupos demográficos que integran el hogar,
- z es el vector de variables ficticias (dummy) para la región y área,
- y_h es el ingreso generado por los hombres en el hogar,
- y_m es el ingreso generado por las mujeres en el hogar,
- y_t es el ingreso total del hogar.

Como una de las variables explicativas se consideró asimismo, el gasto total per cápita, utilizado como una variable proxi del ingreso total de la familia. Para este tipo de estudios es bastante usual utilizar el gasto total per cápita como regresor, pues en el tiempo el gasto es una variable más estable que el ingreso. Se supone que si el valor de esta variable se incrementa, también variará la proporción del gasto en los bienes anotados como variables dependientes.

También se incluye el número de personas que conforman el hogar ya que el modelo de gasto de una familia variará cuando cambia el tamaño del hogar, a menos que el gasto per cápita se mantenga constante.

Otra variable que se supone contribuiría en el gasto de bienes es la estructura demográfica del hogar, clasificada por sexo y por edad. Esta división está realizada como en la primera parte, en grupos que van de 0 a 6 años, 6 a 12 años, 12 a 20 años, 20 a 65 años y 65 y más años, que corresponden a grupos de personas en edad preescolar, escolar, educación media, adultos y personas mayores. Como en el caso anterior, los grupos mayores a 20 años están divididos en trabajadores y no trabajadores.

Es importante incluir en el modelo esta variable demográfica como explicativa, ya que hace posible comparar el consumo en hogares que tienen diferencias en su estructura demográfica y permite ver la relación que existe entre gastos y edad y sexo de los miembros del hogar. Como en la primera parte, se supone que el consumo o gasto en ciertos bienes va a depender de la edad.

También se incluyen la región y el área de los hogares como variables ficticias (dummy). Es importante analizar los resultados en las distintas regiones del país así como en las áreas urbana y rural pues, como en el caso anterior, se supone que pueden existir efectos de localización sobre la proporción del gasto en ciertos grupos de bienes escogidos como variable dependiente. En las regresiones se incluyen las variables que representan a la Costa y a la Sierra cuyos resultados se relacionan con el Oriente que fue la variable omitida. Asimismo se incluye el área rural relacionada con la urbana que fue omitida.

Finalmente, como principal interés de este trabajo, se considera la participación del ingreso del hombre y de la mujer sobre el ingreso total del hogar para tratar de analizar el impacto del ingreso monetario de la mujer sobre el patrón de consumo de estos grupos de bienes que constan en la ECV.

Es importante dejar señalado que en este modelo de forma $\ln(p_i q_i / x) = \beta_i \ln(x)$, la elasticidad (ϵ) con respecto al ingreso (gasto total) es igual a $(1 + \beta_i / s_i)$, donde $s_i = (p_i q_i) / x$. En este

caso, según la definición común de un bien básico, la ϵ es < 1 , es decir el valor de β_i es < 0 . Si β_i es < 0 , la proporción del gasto en un bien básico disminuye cuando aumenta el gasto total.

3.3 Resultados de las regresiones

3.3.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años

Para este modelo, en el que se considera como variable dependiente el número de veces per cápita que los niños menores de 5 años consumen ciertos bienes básicos que proporciona la ECV, se efectuaron regresiones con los hogares que tienen niños menores de 5 años, es decir con 2.023 hogares.

También se realizaron con hogares que, a más de tener niños menores de 5 años, perciban algún ingreso que provenga de salarios, es decir de un trabajo con relación de dependencia, (1.515 hogares). Esta condición de percibir algún ingreso proveniente de salario se incluyó para tratar de lograr una mayor precisión en los datos.

Además, se realizaron regresiones considerando los hogares que, a más de tener niños menores de 5 años, están ubicados en el área urbana (1.335 hogares), y regresiones con hogares que no tienen casos marginales.

Considerando el valor de la canasta familiar básica dada por el INEC para junio de 1994 --cuyo valor mensual estaba en 744.570 sucres, de los cuales el valor para alimentación es de 310.495-- se realizaron tres tipos de regresiones: la primera para el grupo de hogares cuyo nivel de ingreso familiar es menor al requerido para la alimentación (nivel de indigencia, 592 hogares que representan el 29% de la muestra); la segunda para el grupo de hogares cuyos ingresos están por debajo del valor de la canasta

familiar básica (pobreza relativa, 769 hogares que representan el 38% de la muestra); la tercera para el grupo de hogares cuyos ingresos están sobre el valor de la canasta familiar básica (no pobres, 662 hogares que representan el 33% de la muestra).

Para el análisis se han considerado los resultados obtenidos de los regresiones realizadas con los hogares que tienen niños menores de 5 años, es decir, con los 2.023 hogares, ya que las otras regresiones, con las condiciones anotadas en los párrafos anteriores, no presentan resultados con mayores diferencias que justifiquen analizar dichos casos por separado.

En el Cuadro No. 5 se presentan los resultados de las regresiones para identificar las variables que pueden explicar el número de veces per cápita que los niños menores de 5 años consumen los bienes anotados. Los coeficientes que pueden considerarse significativos son aquellos cuyo estadístico t tiene un valor alrededor de ± 2 . Por otro lado, se debe tener en cuenta que el estadístico R^2 puede parecer bajo para ciertas regresiones, esto refleja la enorme variación individual en una muestra grande. Si los datos fueran agrupados, por ejemplo, por niveles de ingreso, posiblemente se eliminaría esta alta variación y el R^2 sería más alto, aunque se debe recordar que este tipo de datos son "ruidosos". A continuación se anotan los resultados obtenidos.

Consumo de carne

En el Cuadro No. 5 se puede observar que el gasto total per cápita del hogar tiene influencia en el número de veces per cápita que los niños consumen carne. En los resultados se puede apreciar que la relación es directa, si el gasto total per cápita del hogar sube, también se incrementará el número de veces que los niños menores de 5 años consuman carne.

Cuadro No. 5

CUADRO DE RESULTADOS (Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años)

Relación entre el consumo de ciertos bienes y el gasto y la estructura de la familia

Var. Dep.: número de veces per cápita de consumo de

Regresores	carne		leche		huevos		verduras		fruta		granos	
	Parámetro estimado	Estad. t	Parámetro estimado	Estad. t	Parámetro estimado	Estad. t	Parámetro estimado	Estad. t	Parámetro estimado	Estad. t	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-5.534	-3.422	-19.949	-5.853	-1.131	-0.996	-8.289	-6.328	-7.431	-3.187	-2.545	-2.047
ln(gasto total pc.)	0.637	6.341	1.800	8.506	0.254	3.602	0.735	9.037	0.815	5.633	0.291	3.770
ln(num.de personas)	0.248	0.855	0.111	0.181	0.094	0.461	0.347	1.477	0.098	0.233	0.424	1.902
hom. 6-12 años	-0.823	-0.908	-0.667	-0.350	-0.936	-1.472	0.557	0.760	-0.570	-0.436	0.864	1.240
muj. 6-12 "	-0.055	-0.059	-0.690	-0.351	0.221	0.337	0.426	0.565	0.126	0.094	0.235	0.328
hom. 12-20 "	1.385	1.318	-1.846	-0.833	-0.191	-0.259	0.095	0.112	-0.674	-0.445	0.915	1.132
muj. 12-20 "	-0.737	-0.715	3.505	1.614	0.331	0.457	-0.338	-0.405	-0.783	-0.527	0.225	0.284
hom.20-65 trabajan	1.555	1.193	4.458	1.623	0.312	0.341	0.835	0.791	2.752	1.465	0.185	0.185
muj.20-65 "	1.344	0.915	10.468	3.381	0.727	0.704	1.362	1.144	3.520	1.662	0.159	0.141
hom.65- + "	-0.298	-0.087	10.732	1.483	1.498	0.621	0.986	0.355	2.744	0.554	5.486	2.078
muj.65- + "	-8.812	-1.532	-12.730	-1.050	-1.576	-0.390	-0.853	-0.183	-5.445	-0.656	-6.862	-1.551
hom.20-65 no trabajan	-1.892	-1.291	-1.249	-0.404	-1.329	-1.291	-0.180	-0.151	1.725	0.816	-1.399	-1.241
muj.20-65 "	3.129	2.814	7.880	3.362	0.697	0.892	1.855	2.059	3.169	1.977	0.872	1.020
hom.65- + "	1.310	0.364	-0.603	-0.079	4.593	1.815	1.828	0.626	5.323	1.024	-1.174	-0.424
muj.65- + "	1.028	0.446	7.152	1.471	0.778	0.480	1.255	0.671	-0.262	-0.079	-1.295	-0.730
región 1 (Costa)	-0.460	-1.920	-2.726	-5.398	-0.697	-4.142	-0.932	-4.804	-1.505	-4.356	-0.152	-0.825
región 2 (Sierra)	-0.546	-2.242	-1.757	-3.423	-0.467	-2.730	-0.032	-0.160	-0.388	-1.105	0.143	0.761
área (rural)	-0.752	-4.033	-1.762	-4.484	0.021	0.159	-1.107	-7.333	0.344	1.281	-0.154	-1.076
ln(part.del Y mujer)	0.042	1.955	-0.009	-0.194	-0.003	-0.182	0.003	0.148	-0.006	-0.181	0.019	1.143
ln(part. del Y hombre)	-0.010	-0.379	0.009	0.167	-0.018	-0.948	-0.011	-0.491	-0.017	-0.446	-0.005	-0.248
R	0.0764		0.1292		0.0237		0.1328		0.0481		0.0221	
Valor F	8.726		15.645		2.561		16.148		5.323		2.387	

Fuente: ECV

La explicación de la variable dependiente por el número de mujeres en el hogar, comprendidas entre 20 y 65 años que no trabajan, también es significativa. Se puede apreciar que si este grupo demográfico del hogar, como proporción del número de miembros del hogar se incrementa, entonces los niños en mención consumirán más veces carne por semana.

Las variables ficticias (dummy) que integran la lista de variables que se incluye en la regresión, muestran que el número de veces que se consume carne en la Costa es 46% menor que en el Oriente, y en la Sierra 54% menor que en el Oriente. Con respecto al área, se observa que en el área rural se consume menos veces que en el área urbana. Pero si se considera que en el Oriente la mayoría de la población es rural, entonces el impacto de la región se ve atenuado y hasta se puede decir que en esa región se consume menos que en las otras regiones.

Siendo el principal objetivo de este estudio observar cuál sería el impacto de la participación de la mujer sobre el nivel de bienestar, se puede ver que la participación de los ingresos de la mujer sobre el ingreso total del hogar es más influyente que la del hombre, aunque según el estadístico t no es una variable significativa o explicativa de la variable dependiente, y su impacto es muy leve.

Consumo de leche

En el mismo Cuadro No. 5 se puede observar que el gasto total per cápita que realizan los hogares con niños menores de 5 años, es una variable que explica el comportamiento del consumo de leche. Si el gasto total per cápita se incrementa, también subirá el número de veces per cápita que los niños menores de 5 años consumen leche.

En los resultados también se puede ver que una mayor proporción de mujeres comprendidas entre 20 y 65 años sobre la población

total del hogar, trabajen o no, será crucial para el consumo de leche entre los niños menores de 5 años, cuyos coeficientes son altos, 10.5 y 7.9 respectivamente.

También las variables ficticias (dummy) tienen importancia en la explicación de la variable dependiente. Siguen la misma tendencia que el caso anterior, en la Costa y Sierra consumen menos leche que en el Oriente, pero considerando que en el área rural el consumo es menor que en el área urbana, y que la población oriental es mayoritariamente rural, se observa que el consumo en la Sierra es mayor que en la Costa y en el Oriente.

Consumo de huevos

Se puede observar una relación directa entre el consumo de huevos y el nivel de gasto per cápita de la familia, aunque se trata de un efecto muy tenue (ver Cuadro No. 5).

Asimismo, la variable región explica que el consumo semanal per cápita en los niños menores de 5 años en la Costa es 0.7 veces menor que en el Oriente, y en la Sierra 0.5 veces menor que en el Oriente.

De los grupos demográficos que conforman la familia, ninguno explica el número de veces que los niños menores de 5 años consumen huevos.

Consumo de verduras

Examinando todos los hogares que tienen niños menores de 5 años, se puede observar que las variables que explican el número de veces per cápita que los niños consumen verduras son el gasto total per cápita, las mujeres comprendidas entre 20 y 65 años que no trabajan, la región y el área, como se puede ver en el Cuadro No. 5.

El gasto total per cápita tiene una relación directa con el consumo de verduras. Se observa que si el gasto total per cápita sube en un 100%, el consumo de verduras entre los niños menores de 5 años sube en 0.73 dividido para el número de veces per cápita que consumen verduras en una semana.

Al igual que en el consumo de carne, en este caso, si sube la proporción de mujeres comprendidas entre 20 y 65 años que no trabajan, el consumo de verduras también crece.

También se puede observar que en la Costa se consumen menos verduras que en el Oriente. Igual pasa con el consumo en el área rural, que es menor que el urbano. Al considerar estas variables en forma conjunta se puede concluir que no existe mayor diferencia en el consumo entre regiones.

Consumo de fruta

Los resultados muestran que el gasto total per cápita del hogar tiene impacto en el número de veces per cápita que los niños menores de 5 años consumen fruta (ver Cuadro No. 5).

Se puede apreciar que, si el gasto total per cápita del hogar se incrementa, el número de veces que los niños menores de 5 años consumen fruta también subirá.

En este caso, ninguna de las variables que identifican a la estructura demográfica de la familia tiene relación con el consumo de fruta entre los niños. En la Costa, el consumo de este bien es menor que en el Oriente.

Consumo de granos

Las variables que explican el consumo per cápita de granos entre los niños menores de 5 años son el gasto total per cápita y el

número de miembros hombres entre 65 y más años que trabajan.

Como en los casos anteriores, si es mayor el gasto en el hogar será mayor el número de veces que los niños consuman granos.

El impacto sobre el número de veces que los niños menores de 5 años consumen granos por parte de la proporción de hombres mayores de 65 años que trabajan, también es positivo.

3.3.2 Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia

Para este análisis, los grupos de gastos considerados son aquellos efectuados para vivienda, salud, educación, alimentos, transporte y vestido, que proporciona la ECV.

Con este modelo se realizaron regresiones considerando el total de la muestra es decir, con los 4.418 hogares, cuyos resultados son los presentados en este estudio. También se efectuaron regresiones sobre los hogares con algún ingreso salarial, es decir con los 3.139 hogares que tienen por lo menos un ingreso que proviene de una relación de dependencia, cuyos resultados no mostraron una variación sustancial con respecto a las obtenidas con todos los hogares por lo que no se incluyen en este estudio.

Además, se realizaron regresiones sobre los 3.118 hogares que corresponden al área urbana y sobre los hogares que no tienen casos marginales (outliers) en las variables consideradas. Tampoco se observó una diferencia importante.

Los resultados de las variables significativas obtenidos con este segundo modelo se presentan en el Cuadro No.6 (el detalle de cada regresión consta en el Anexo 3). A continuación se anotan los resultados obtenidos.

Gasto en vivienda

El gasto en vivienda incluye los pagos que incurre la familia por concepto de la renta de la vivienda, pagos por servicios como luz, agua, teléfono, recolección de basura, combustible para cocinar y para alumbrado.

En los resultados obtenidos se observa que una de las variables que explica el comportamiento de la familia con respecto al gasto en vivienda es el gasto total per cápita (ver Cuadro No. 6) . Al incrementarse el gasto total, la proporción de gasto en vivienda será una fracción menor con respecto al gasto total, lo que muestra que se trata de un bien básico (el valor de β_i es < 0 , es decir, la ϵ es < 1).

Otra variable significativa es el número de personas que conforman el hogar. Se puede ver que al crecer el número de miembros del hogar en un 100%, la proporción de gasto en vivienda disminuye en un 31%.

Los grupos de miembros de la familia hasta los 20 años constituyen variables explicativas con una relación inversa. Al crecer el número de miembros comprendidos en estas edades con respecto al total de miembros, el gasto en vivienda va a disminuir, especialmente si se trata de niños menores a 12 años. Asimismo, si en el hogar existe una mayor proporción de mujeres mayores a 65 años que trabajan, también el gasto en vivienda disminuirá.

También se puede apreciar que el gasto en vivienda en el área urbana es mayor que en el área rural. Esta situación es obvia si se considera que los gastos de arriendo, servicios y alumbrado son más bajos en el sector rural.

Cuadro No. 6

CUADRO DE COEFICIENTES SIGNIFICATIVOS (segunda parte: Análisis del bienestar de la familia)

Relación entre el gasto proporcional de ciertos bienes y servicios y el gasto y la estructura de la familia

Var. Dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en

Regresores	-- subgrupos de productos alimenticios --													
	vivienda	salud	educación	alimentos	transporte	vestido	lácteos	huevos	frutas	harinas	carnes	granos	grasas	gaseosas
intercepto	5.746	-15.217	-15.092	3.227		-18.125	-14.728	-11.144	-10.126		-8.536	-11.301	-3.249	-13.521
ln(gasto total pc.)	-0.483	0.498	-0.152	-0.383	-0.828	1.365	0.459		0.169	-0.339	0.151	0.200	-0.215	
ln(num. de personas)	-0.312	2.475	3.403	0.288		1.858	0.911		0.517	0.557	1.552	1.496	1.014	-0.682
hom. 0- 6 años	-0.875			0.776		4.789		3.835	1.840					5.632
muj. 0- 6 "	-0.956	2.535	1.873	0.900		5.721		2.646		1.230				5.729
hom. 6-12 "	-0.825		17.340			3.549		1.957	1.705	1.219				5.216
muj. 6-12 "	-0.558	-3.050	17.807											3.697
hom. 12-20 "	-0.422		10.539		3.060	4.313	-1.772							4.465
muj. 12-20 "	-0.482		9.930	0.686	2.265	5.590		2.308						4.420
hom.20-65 trabajan		-2.697	3.139			4.576	-2.154			-1.256	-1.894	-1.978	-2.543	2.057
muj.20-65 "			3.618	1.540	3.685	6.281	2.550	3.312	2.088	1.586	2.966	3.008	1.465	3.753
hom.65- + "							-2.680				-2.385		-2.017	
muj.65- + "	-0.589											2.306		
hom.20-65 no trabaj			3.858			2.880	-3.848						-2.959	2.401
muj.20-65 "			3.573	1.445	2.302	3.084		2.237	2.427	1.549	1.790	2.133	1.683	1.980
hom.65- + "														
región 1 (Costa)					1.928		2.039		2.306		0.611	0.904	0.771	2.472
región 2 (Sierra)		-0.562		0.261	1.575	-0.900	1.448	0.565	2.370	0.703	-0.387	0.934	1.302	1.266
área (rural)	-1.002		-1.816	-0.257	0.396		-3.496	-3.736	-2.390	-0.554	-0.959	-1.122	-0.508	-0.800
ln(part. del Y mujer)											-0.043	-0.040		
ln(part. del Y hombre)				0.022			0.051		0.036	0.037	0.056	0.070	0.063	0.105
R	0.2435	0.0859	0.5100	0.0921	0.0598	0.0937	0.1809	0.1257	0.1583	0.0657	0.1027	0.0952	0.0867	0.0480
Valor F	70.777	20.668	228.849	22.297	13.986	22.730	48.541	31.598	41.340	15.452	25.167	23.137	20.868	11.093

Fuente: ECV

Gasto en salud

Los resultados de esta regresión muestran que el gasto total per cápita que realiza la familia es una de las variables que explica el gasto en salud (ver Cuadro No. 6). Se puede observar que al incrementarse el gasto total per cápita, la proporción del gasto en salud también sube.

El número de personas que conforman la familia también influye sobre los gastos realizados en salud. Mientras mayor es el número de miembros que conforman el hogar, mayor será la proporción de gasto en salud.

Dentro de las variables que conforman la composición demográfica del hogar, el grupo que demanda mayor gasto en salud es el de niñas comprendidas entre 0 y 6 años de edad. Luego se observa que en los grupos comprendidos entre 6 y 12 años existe una disminución en la demanda por este gasto en salud.

El grupo de hombres comprendidos entre 20 y 65 años que trabajan, demanda un gasto menor en salud. Considerando que esto podría explicarse porque tienen algún tipo de seguro, se realizó una regresión (Cuadro No. A-3.2.1) en la que se incluye la proporción de hombres y mujeres dentro del hogar que tienen algún tipo de seguro médico. En los resultados se puede observar que si el número de mujeres que tienen seguro médico crece en un 100%, la proporción del gasto en salud disminuye en un 170%, lo que lleva a pensar que generalmente los gastos de maternidad estarían cubiertos por el seguro.

También se puede observar que la proporción de gasto en salud en la Sierra es menor que en el Oriente.

Gasto en educación

El gasto en educación tiene relación con el gasto total que realiza la familia, el número de personas que forman la familia y los grupos demográficos que están en edad de estudio y de trabajo (ver Cuadro No. 6).

Se puede observar que mientras mayor es el gasto total per cápita realizado por la familia menor es la proporción de gasto en educación, lo que demuestra que se trata de un bien básico (el valor de β_i es < 0 , es decir, la ϵ es < 1).

Sin embargo, la relación con respecto al número de miembros de la familia y su estructura es directa. El gasto es mayor cuando existe mayor proporción de miembros comprendidos entre 6 y 20 años, que constituyen los grupos que demandan más gastos para la educación, cuyos coeficientes están entre 9.9 y 17.8.

Los grupos de miembros que están comprendidos entre 20 y 65 años también tienen un impacto directo sobre el gasto de educación cuyos coeficientes están entre 3.1 y 3.9.

También se puede observar que el gasto en educación en el área rural es menor que en el área urbana.

Gasto en alimentos

Este es un rubro que incluye todos los gastos realizados en productos alimenticios considerados en la ECV.

El gasto en alimentación como proporción del gasto total que realiza la familia está relacionado con el gasto total per cápita. Se observa que mientras mayor es el gasto total per cápita menor será la proporción del gasto que se efectúa en alimentación (ver Cuadro No. 6). Esto demuestra que se trata de un bien básico ya que se ha obtenido una $\epsilon < 1$ ($\beta_1 < 0$).

Se puede ver que al incrementarse el número de miembros del hogar habrá un mayor gasto en alimentación. De esta manera, si el número de personas que integran la familia se duplica, el gasto en alimentación como proporción del gasto total se eleva en 29%.

Cuando existe una mayor proporción de niños menores de 6 años sube también la proporción de gasto en alimentación.

También se puede observar que en los hogares donde las mujeres comprendidas entre 12 y 20 años y entre 20 y 65, trabajen o no, son grupos de mayor proporción, ellas tienen un impacto positivo en el gasto en alimentación.

En la Sierra la proporción de gasto en alimentación es mayor que en el Oriente. En el área rural es menor que en el área urbana, por lo que se afianza el hecho que en el Oriente se gasta menos en alimentación con respecto al gasto total.

También se puede ver que la participación del ingreso del hombre sobre el ingreso total del hogar influye en el consumo de alimentos. Al incrementarse la participación del ingreso del hombre, también subirá el gasto proporcional en alimentación, aunque muy levemente.

Se ha creído conveniente desglosar los bienes alimenticios en subgrupos y analizarlos por separado, especialmente aquellos que muestran resultados interesantes.

De esta manera tenemos regresiones que consideran la relación de gasto en productos lácteos, huevos, frutas, harinas, carnes, granos, grasas y bebidas gaseosas.

Gasto en productos lácteos

El consumo de leche y queso como proporción del gasto total de la familia se explica por el gasto total que realiza la familia

y el número de personas que integran la familia. En ambos casos se tiene una relación positiva (ver Cuadro No. 6). Si el gasto total per cápita o el número de personas se incrementa la relación de gasto en productos lácteos también crecerá. De esta manera, si el número de personas que integran el hogar se duplica, el gasto proporcional en leche subirá en un 91%.

En los grupos que forman la estructura demográfica de la familia se puede ver que si la proporción de hombres desde los 12 años en adelante es mayor, existe una tendencia a disminuir la relación de gasto en productos lácteos. El sector de mujeres entre 20 y 65 años que trabajan muestra una relación directa con el consumo en productos lácteos.

También se puede observar que la proporción de gasto en productos lácteos es mayor en la Costa y en la Sierra con respecto al Oriente. Por otro lado, en el área rural es menor que en el urbano.

La participación del ingreso del hombre influye levemente en el consumo de productos lácteos. Al subir su participación en un 100% la proporción del gasto en leche subirá en un 5%.

Gasto en huevos

En la regresión que considera como variable dependiente la proporción de gasto en huevos se puede observar que ciertos grupos de niños y mujeres tienen impacto sobre el gasto en este bien (Cuadro 6).

Si la relación de niños dentro del hogar es mayor, la proporción del gasto que se realiza en huevos será mayor.

Asimismo, si el grupo de mujeres comprendidas entre 12 y 65 años es mayor con respecto al total de personas que conforman el hogar, también subirá la relación del gasto en huevos.

Nuevamente se puede ver la importancia de la presencia de la mujer en el consumo de este bien.

Además se puede observar que en el área urbana se tiene un gasto proporcional en huevos mayor que en el área rural. De esta manera en la Sierra se gasta más que en el Oriente.

Gasto en frutas

En cuanto al gasto proporcional que el hogar realiza en frutas se puede observar que existe una relación directa entre este gasto y el gasto total per cápita y el número de personas que forman la familia (ver Cuadro No. 6) .

Si el grupo de niños menores de 12 años es mayor, la proporción del gasto que la familia realiza en frutas también subirá.

Nuevamente se puede observar que la presencia de mujeres de edad comprendida entre 20 y 65 años influye en un mayor gasto proporcional en frutas. Para estos casos se tienen coeficientes altos.

El gasto en frutas será mayor en el área urbana que en la rural, al igual que en la Costa y Sierra con respecto al Oriente. Las frutas que se consideran son básicamente de origen nacional, entre ellas están el banano, plátano, limón, naranjilla, tomate, mandarina, manzana, naranja y papaya.

La participación del ingreso del hombre tiene un impacto muy leve sobre el gasto que la familia realiza en estos bienes.

Gasto en harina y derivados

Este rubro de gasto incluye el consumo de harina, fideos, pan y galletas. Se puede observar que se trata de un bien básico, pues el valor de β_j es < 0 , es decir, su ϵ es < 1 . (ver Cuadro No. 6). Esto significa que al subir el nivel de gasto (ingreso), la proporción de gasto orientado a estos productos será menor.

El número de miembros que forman la familia tiene un impacto positivo en el gasto orientado a harina y derivados. Si la familia crece en un 100%, la proporción de gasto para este bien sube en un 56%.

Dentro de la estructura demográfica de la familia se puede ver que una mayor proporción de niñas menores de 6 años y niños entre 6 y 12 años conduce a un mayor gasto en harina y derivados.

Asimismo se puede observar que una mayor proporción de mujeres entre 20 y 65 años, trabajen o no, lleva a un mayor gasto en harinas como proporción del gasto total. Es decir, la mujer tiene un efecto positivo en el consumo de este bien.

También se nota que en el área urbana se gasta más en este bien, por lo tanto se corrobora que en la Sierra se gasta más que en el Oriente, donde la mayoría de la población es rural.

Gasto en carnes

Este grupo de gasto en carnes incluye sardinas y atún en lata, carne de chanco, carne suave de res, camarones, mortadela, pescado fresco, pollo entero, menudencias de pollo, pollo asado, presas de pollo y vísceras.

El Cuadro No. 6 muestra que el gasto total per cápita tiene una relación directa con este gasto. Asimismo, si el número de

personas que forman la familia crece también sube la proporción de gasto en carnes.

Dentro de las variables demográficas se puede ver que si la proporción de hombres que trabajan es mayor dentro del hogar, el gasto en carnes disminuye, mientras que una mayor presencia de mujeres entre 20 y 65 años, trabajen o no, conduce a aumentar el gasto proporcional en carnes.

Como en los casos anteriores, el gasto proporcional en carne es menor en el área rural que en la urbana.

En esta regresión se puede ver que la participación del hombre y de la mujer sobre el ingreso total del hogar tienen una leve influencia sobre el gasto en carne.

Para tratar de lograr resultados más pertinentes, se procedió a separar los bienes que componen el rubro carne en dos subgrupos, por un lado lo que se puede considerar carne básica como sardinas y atún en lata, presas de pollo, vísceras, menudencias de pollo y, por otro lado los demás componentes. En los resultados obtenidos la única diferencia observada es que, en el grupo de carne básica, una mayor proporción de niños dentro del hogar demanda un gasto mayor en estos bienes.

Gasto en granos

Al igual que en el caso anterior, se realizó una regresión para el gasto total que un hogar realiza en granos, luego se realizaron regresiones por separado para granos secos y granos tiernos, sin encontrar diferencias entre las mismas. Por ello, se presentan los resultados obtenidos al considerar gasto en granos en general (ver Cuadro No. 6)

Se puede observar que al incrementarse el gasto total per cápita y el número de personas que integran la familia la proporción del

gasto en granos también sube.

Si crece la proporción de hombres entre 20 y 65 años que trabajan, la proporción de gasto en granos será menor. Cuando la proporción de mujeres mayores de 20 años es mayor dentro del hogar, trabajen o no, el gasto proporcional en granos subirá. Nuevamente se evidencia que la presencia de la mujer ayuda a lograr una mejor nutrición de los miembros del hogar.

Como en los casos anteriores, en el área urbana la proporción de gasto en granos es mayor que en el área rural. De igual forma, en la Costa y en la Sierra se gasta más en este producto que en el Oriente.

La participación del ingreso del hombre y de la mujer dentro de los ingresos totales del hogar es similar a la que se da con el gasto en carne. Su influencia es muy leve.

Gasto en grasas

Este rubro incluye los gastos realizados dentro de la familia en aceite, manteca y margarina. Por el coeficiente del gasto total per cápita obtenido en los resultados, se puede observar que se trata de un bien básico (ver Cuadro No. 6).

Como en todos los casos anteriores, se observa que al incrementarse el número de personas en la familia sube el gasto proporcional en grasas.

Se ve claramente que una mayor proporción de hombres mayores a 20 años dentro de la estructura demográfica del hogar conduce a que disminuya la proporción de gasto en grasas. En cambio una mayor presencia de mujeres comprendidas entre 20 y 65 años lleva a un mayor gasto en aceite, manteca y margarina.

En lo referente a la región y al área, se reproduce lo que ocurre con el gasto en granos. En el área urbana la proporción del gasto es mayor que en el área rural, por lo tanto en la Costa y en la Sierra el gasto es mayor que en el Oriente.

Asimismo, la participación del ingreso del hombre sobre el ingreso del hogar tiene un impacto tenue en la proporción del gasto en estos productos.

Una tendencia similar a la anotada anteriormente se pudo observar en los gastos en arroz, avena, azúcar y miel, verduras y papas (razón por la que no se presentan los resultados), en los que una mayor presencia del hombre en edad de trabajar conduce a disminuir el gasto en estos bienes, mientras que la presencia de la mujer lleva a incrementar la proporción del gasto en los mismos.

Gasto en bebidas gaseosas

Dentro de los subgrupos de productos alimenticios es interesante analizar el caso de la proporción de gasto efectuado en bebidas gaseosas, pues es evidente que el consumo de este bien en los hogares de menores ingresos es importante.

Se puede observar que, al incrementarse el número de personas en la familia, la proporción de gasto en gaseosas disminuye, pues habrá prioridad de otros bienes (ver Cuadro No. 6). Por otro lado se evidencia que todos los grupos demográficos demandan mayor gasto en gaseosas, excepto los grupos de hombres y mujeres mayores de 65 años. Esto puede interpretarse como un cambio en el patrón de consumo.

Asimismo, se puede ver que el gasto proporcional que la familia realiza en gaseosas en el área urbana es bastante mayor que en el área rural, lo que explica que el consumo en la Costa y Sierra es mayor que en el Oriente.

La participación del ingreso del hombre influye de manera positiva en la proporción de gasto en este producto, aunque de una manera leve. Al subir la participación del ingreso del hombre en un 10% el gasto proporcional en gaseosas subirá en 1%.

Gasto en transporte

El gasto proporcional que se realiza en transporte está explicado por el gasto total per cápita del hogar. Se puede observar que, al incrementarse el gasto total per cápita, la relación de gasto en transporte disminuirá (ver Cuadro No. 6).

Si los grupos de miembros del hogar comprendidos entre 12 y 20 años son mayores, el gasto proporcional en transporte subirá.

El grupo de mujeres entre 20 y 65 años también lleva a que el gasto proporcional en transporte suba.

Además se puede observar que en los hogares del área rural la proporción de gasto en transporte es mayor que en el área urbana pues las distancias son mayores. También se ve que en la Costa y en la Sierra el gasto en transporte es mayor que en el Oriente, a pesar que en esta región la mayoría de pobladores pertenecen al área rural. Analizando los coeficientes en forma conjunta, en la Costa y Sierra el gasto proporcional en transporte es mayor que en el Oriente.

Gasto en vestido

Los resultados de la regresión corrida con los 4.418 hogares muestra que la proporción del gasto que un hogar realiza en vestido está relacionada, como hemos visto en casi todos los casos anteriores, con el gasto total del hogar y con el número de personas que integran la familia.

Con respecto al gasto total per cápita, se observa una elasticidad muy alta (ver Cuadro No. 6). Igual resultado se obtiene con el número de personas que integran el hogar. Si el número de personas en el hogar se duplica, el gasto en vestido como proporción del gasto total subirá en un 185%.

Además, este gasto está relacionado con todas las variables demográficas excepto con los grupos que corresponden a edades de 65 y más años y mujeres de 6 a 12 años. Es decir casi todos los grupos de la estructura demográfica demandan mayores gastos por vestido. Esto podría explicarse por el patrón de consumo de este bien.

3.4 Análisis de los resultados

3.4.1 Primera parte: Análisis del bienestar de los niños menores de 5 años

Como se puede observar en todos los resultados de las regresiones correspondientes a esta primera parte, la variable común que influye en el número de veces que los niños consumen los bienes considerados es el gasto total per cápita que realiza el hogar. Esto puede ser explicado sencillamente, si se asume que al subir el nivel de gasto en un hogar (ingreso) existen mayores oportunidades para que los niños incrementen el consumo de ciertos bienes.

Entre los bienes considerados en las regresiones, el número de veces que se consuma leche será el que más se incremente al subir el gasto total per cápita. El coeficiente más alto es el correspondiente a la leche (1.8), le sigue el coeficiente por consumo de frutas (0.82), luego el de verduras (0.74), carne (0.64), granos (0.29) y huevos (0.25).

Las elasticidades en el promedio¹⁴ para los coeficientes anotados en el párrafo anterior son 0.2 para el consumo de leche, 0.19 para el consumo de verduras, 0.12 para carne, 0.11 para frutas, 0.08 para granos y 0.07 para consumo de huevos. Es decir, que si el gasto total per cápita sube en un 100%, el número de veces que se incrementa el consumo de leche en los niños menores de 5 años es de 20%, 19% en el número de veces per cápita que los niños consumen verduras, 12% para la carne, 11% para las frutas, 8% y 7% para granos y huevos respectivamente.

La preferencia por el consumo de leche entre los menores cuando existe una mayor presencia de la mujer entre 20 y 65 años dentro del hogar, puede explicarse porque la mujer da importancia al consumo de este producto en los niños. Además se debe anotar la existencia de campañas a través de medios de comunicación para concientizar a las madres sobre la importancia de este alimento en los niños.

En el número de veces que los niños menores de 5 años consumen carne y verduras, la influencia de la presencia de las mujeres que no trabajan, entre 20 y 65 años, puede entenderse porque estos bienes requieren de un tiempo de preparación, por lo que dichas mujeres pueden realizar esta actividad con más facilidad. Es decir, la preparación de estos alimentos será más factible si la mujer no trabaja. En estos casos se puede observar que, por un lado existe un beneficio por la incorporación de la mujer al mercado laboral, que sería el ingreso extra para el hogar. Sin embargo, por otro lado, el salir a trabajar tendría un costo, la pérdida de servicios en el hogar, como es el caso de la preparación de carne y verduras.

¹⁴ Elasticidad en el promedio = β_1 / veces per cápita.

El promedio del número de veces que los niños menores de 5 años consumen semanalmente carne es 5.5 veces, para la leche 9.2, huevos 3.6, verduras 3.8, frutas 7.4 y granos 3.6 veces.

Se debe considerar que la mujer, al incorporarse al mercado laboral, continúa realizando las labores dentro del hogar, es decir, cumple un papel productivo y reproductivo. Son los hogares de mayores ingresos los que pueden disponer de personal de servicio. Del total de la muestra, 569 familias disponen de empleadas domésticas, chofer y/o jardinero, cuyo salario anual promedio es de 630.162 sucres, mientras que el promedio anual de ingresos que provienen de la mujer en estos mismos hogares es de 6'991.978 sucres, monto mayor al ingreso promedio general de las mujeres.

En el consumo de frutas también es importante la presencia de la mujer en la estructura de la familia para garantizar que los niños menores de 5 años consuman este bien un mayor número de veces. A pesar que el estadístico t es un poco más bajo que 2, los coeficientes que corresponden al grupo de mujeres entre 20 y 65 años son altos.

El impacto positivo de la presencia de hombres mayores de 65 años que trabajan sobre el número de veces que los niños menores de 5 años consumen granos, puede estar explicado por el patrón de consumo de las personas mayores, para quienes los granos constituyen un alimento importante en sus dietas.

En general, se puede observar que la presencia de la mujer en el hogar tiene influencia en un mayor consumo de estos bienes entre los niños, por lo tanto en un mejor nivel nutricional.

Por la estructura de la encuesta no se puede diferenciar la orientación de gastos que provienen del ingreso del hombre y de la mujer, por lo que no es posible determinar el impacto de los ingresos de la mujer en la frecuencia de consumo de estos bienes entre los niños. De otra manera, los resultados podrían compararse con los del estudio realizado por Duncan Thomas (Thomas 1991), en el que se observa que en Estados Unidos, Brasil y Ghana, las madres gastan más recursos en sus hijas y los padres en sus hijos. Los resultados obtenidos por Thomas también

muestran que las mujeres tienen gran influencia en la nutrición de sus niños, aspecto que coincide con los resultados obtenidos en esta primera parte.

3.4.2 Segunda parte: Análisis del bienestar de la familia

Retomando el principio de la ley de Engel, bienes básicos son aquellos cuya proporción de gasto destinado a su adquisición disminuye cuando sube el ingreso. Como anteriormente se anotó, la manera de identificar tales bienes es a través de la elasticidad de consumo, cuyo valor debe ser < 1 (en el caso de este estudio, el valor de $\beta_1 < 0$). De los resultados obtenidos en la segunda parte, se puede determinar que los bienes básicos son:

vivienda,	cuyo coeficiente es -0.48;
educación,	-0.15;
alimentos,	-0.38;
transporte,	-0.89.

Los otros grupos de bienes (salud y vestido) tienen coeficientes 0.50 y 1.37 respectivamente, por lo que no pueden ser considerados bienes básicos.

Coincidiendo con la apreciación de Deaton y Case (Deaton 1987d), el total de gasto per cápita es la variable común y dominante en la explicación del gasto que realiza la familia en estos grupos de bienes. Esto se puede entender porque al incrementarse el gasto total (ingreso total) per cápita, tratándose de una población en la que cerca del 30% vive en un nivel de indigencia, es obvio que los gastos adicionales estén orientados al consumo de estos bienes que ayudarán a mejorar su nivel de bienestar.

Igualmente, como anota Vos, con mayores ingresos se financian los costos privados de bienes públicos tales como educación y salud (Barreiros 1987). En este estudio se puede observar que esta

situación sucede con los gastos en salud. Al aumentar el nivel de gasto total per cápita (ingreso), la familia está en posibilidad de utilizar un mayor número de veces el servicio de salud pública (que tiene un cierto costo) o de utilizar el servicio de salud privado, que tiene un costo más alto que el estatal.

Con respecto al tamaño del hogar se observa que si el número de miembros de la familia se incrementa, únicamente se reduce la proporción de gasto orientado a vivienda (si el número de personas sube en un 10%, la fracción del gasto en vivienda disminuye en 3%). Esta situación se puede entender fácilmente, ya que al aumentar el número de miembros en el hogar, los gastos en salud, educación, alimentos, transporte y vestido, subirán más que aquellos orientados a vivienda. Esta situación llevaría a una disminución en términos relativos o proporcionales del gasto en vivienda. Esta tendencia coincide cuando se incrementa el número de miembros menores de 20 años o mujeres mayores de 65 años como proporción del total de individuos de la familia.

Por otro lado, al crecer el tamaño de la familia se puede apreciar que el gasto proporcional orientado a alimentación tiene el coeficiente más bajo (0.3), pero dado que en muchos hogares la mayoría o totalidad de los ingresos están orientados a este grupo de bienes, el incremento será mayor de lo que puede parecer. El coeficiente más alto obtenido es para educación (3.4), luego salud (2.5) y vestido (1.8).

Cuando existe una mayor proporción de personas comprendidas entre 20 y 65 años que trabajan, el impacto directo en el gasto en educación podría atribuirse a la mayor disponibilidad de ingresos para este gasto, es decir, con mayores ingresos es posible cubrir costos privados de servicios estatales. Por otro lado, al crecer el grupo que no trabaja, el gasto en educación también sube, en este caso podría suponerse que se trata de grupos de la población que están estudiando, por lo que dejan de crear ingresos y la proporción de gasto en educación sube.

El menor gasto en educación en el área rural se explicaría, por un lado, porque la asistencia a escuelas y colegios en el área rural es menor que en el área urbana y, por otro lado, porque en el área rural el servicio de educación es público y casi gratuito, mientras que en el área urbana se tiene además el servicio privado que es más costoso.

Realizando un análisis conjunto de los resultados de las regresiones de los grupos de gastos considerados se puede ver que, al existir mayor proporción de niños y niñas hasta los 6 años, la proporción de gasto subirá en salud, alimentación y vestido. Esto es comprensible pues se trata de un grupo de la población que más demanda estos bienes necesarios para su bienestar. Se conoce que es un grupo de la población que son más sensibles a enfermedades y requieren mayor atención médica, y requieren cierto tipo de alimentación. Cuando el grupo entre 6 y 12 años es mayoritario, mayor es la demanda de gasto en educación (los coeficientes son los más altos obtenidos de todas las regresiones) y, en menor proporción, vestido, pues se trata de un grupo de la población cuyos miembros asisten mayoritariamente a un centro de educación.

Cuando la población comprendida entre 12 y 20 años crece en proporción al número de miembros del hogar, también habrá un incremento en el gasto proporcional orientado a educación, transporte, vestido y alimentos. Asimismo, se trata de un segmento de la población que asiste a centros de educación que generalmente requiere de transporte. Por otro lado, en estas edades, el consumo de alimentos es mayor que en edades anteriores, por lo que el gasto deberá ser mayor.

Una mayor presencia del hombre entre 20 y 65 años ayudará a incrementar el gasto en educación y vestido, mientras la presencia de la mujer en este mismo rango de edad llevará a que se incremente el gasto proporcional en educación, alimentación, transporte y vestido. Es decir, para el gasto orientado a este grupo de bienes, la presencia de la mujer resulta importante, más

aún si vemos que se trata de bienes que son básicos para el nivel de bienestar de la familia. Por ello, el rol que cumple la mujer en ayudar a lograr una mejor satisfacción de las necesidades básicas es innegable.

Con respecto al mayor gasto en transporte por parte de las mujeres comprendidas entre 20 y 65 años, puede explicarse porque es un servicio requerido para ir a centros de estudio, lugares de trabajo o simplemente traslados, y porque la mujer, en general, tiene menores posibilidades de contar con un medio de transporte propio.

Es interesante observar que luego de los coeficientes en educación, los más altos son los correspondientes a vestido, aspecto que podría explicarse por un cambio en el patrón de consumo y por la importancia que los individuos prestan a las prendas de vestir.

Se puede anotar que la proporción de gasto en alimento y transporte en la Sierra es mayor que en el Oriente, mientras que en salud y vestido es menor. La fracción de gasto en educación y alimentación en el sector rural es menor que en el urbano, no así en el transporte. Aquí debe tenerse en cuenta que en el área rural el servicio de educación es generalmente estatal, los ingresos son menores, y las distancias son mayores para el transporte.

Con respecto a las regresiones de los subgrupos de alimentos (lácteos, huevos, frutas, harinas, carnes, grasas, granos y gaseosas), según las elasticidades obtenidas se deduce que únicamente el grupo de harinas y grasas son bienes básicos. Se debe tener en cuenta que el presente estudio se ha realizado a nivel nacional. Mientras tanto, en un estudio realizado por Rob Vos en el Ecuador en 1987 sobre la población urbana se pudo identificar como bienes de consumo básicos a productos agrícolas, pecuarios, pescado y carne procesados, pan, fideos, azúcar, aceites, combustible, electricidad, leche y productos lácteos.

En estos subgrupos alimenticios se puede observar que, al crecer el tamaño de la familia también se incrementará el gasto proporcional en estos productos, excepto en huevos, que no es significativo, y en gaseosas, que tiene un coeficiente negativo.

Casi todos los grupos de mujeres que integran el hogar tienen una relación directa con los gastos en productos alimenticios, no así los hombres que, en general, tienen una relación inversa con el gasto en alimentación. Esta situación se podría explicar si se considera que el hombre que trabaja se alimenta, al menos en parte, fuera de casa, lo que significa una disminución en el gasto en alimentación dentro del hogar. Además, se debe considerar que la preparación de alimentos generalmente están bajo la responsabilidad de la mujer, por lo que su presencia hace factible esta tarea.

La presencia de la mujer conduce a un mayor consumo de alimentos dentro del hogar, es decir, tiene un impacto positivo en el gasto proporcional orientado a estos subgrupos de alimentos. Esto podría explicarse porque la mujer da importancia a la nutrición de la familia.

Tomando los resultados de todas las regresiones y comparando los coeficientes obtenidos en los grupos de mujeres que trabajan y que no lo hacen, se puede observar que en todos los casos los coeficientes que corresponden a mujeres que trabajan son mayores que los obtenidos para el grupo de mujeres que no trabajan. Es decir, si la mujer está participando en el mercado laboral, la influencia en el bienestar de la familia es mayor. Esto podría explicarse porque el ingreso de la familia se incrementa y, por lo tanto, hay mejores oportunidades de elevar el gasto en estos bienes.

De esta manera se nota que un incremento en el consumo de leche dentro del hogar está estrechamente relacionado con el sector de mujeres de 20 a 65 años, situación que puede explicarse por la importancia que la mujer da al consumo de leche entre los menores

o para su propio consumo en épocas de embarazo y maternidad. Aquí cabe señalar la importancia de las políticas de salud orientadas a concientizar a la mujer hacia el consumo de bienes nutricionales para los niños y para sí misma.

También se puede observar que la presencia de la mujer conduce a un mayor consumo de frutas, lo que podría explicarse por la preocupación de la mujer por la nutrición de la familia. Situación similar puede verse en el gasto orientado a la carne, lo que puede entenderse porque, coincidiendo con el análisis sobre el número de veces que los niños menores de 5 años consumen carne, la presencia de la mujer ayuda al consumo de este bien por el tiempo que requiere para su preparación, tarea generalmente realizada por la mujer.

Igual tendencia muestra los resultados sobre la proporción de gasto orientado a aceite, manteca y margarina, situación que puede entenderse porque se trata de productos utilizados en la preparación de alimentos, actividad generalmente realizada por la mujer.

Un aspecto interesante que se puede observar es la alta demanda de mayores gastos en bebidas gaseosas por parte de todos los grupos demográficos, excepto los correspondientes a individuos mayores de 65 años. Esto puede entenderse por la preferencia de la gente a consumir gaseosas, tal vez como una fuente de energía. Es decir, como lo han tratado de demostrar varios estudios, se percibe un cambio en el patrón de consumo de los hogares.

En casi todos los subgrupos de productos alimenticios se puede ver que el gasto en la Costa y en la Sierra es mayor que en el Oriente. De igual manera, en el área urbana el gasto es mayor que en el área rural. Esto podría explicarse porque en el área rural se consume menor cantidad de estos productos o porque los costos de ciertos productos son menores en los lugares donde se producen.

En general, no se puede desconocer la importancia de la mujer en la elevación del nivel de bienestar de la familia, medido por el consumo de estos bienes básicos que constan en la ECV. Es decir, la presencia de la mujer conduce a aumentar el consumo de los bienes anotados anteriormente, especialmente si se trata de alimentos. Esta influencia es mayor si la mujer participa en el mercado laboral.

3.5 Error de endogeneidad

Se debe reconocer un posible problema de endogeneidad de la variable participación de la mujer en el ingreso total. La correlación negativa entre la participación de la mujer y ciertos gastos en bienes básicos puede aparecer a pesar que su preferencia de gasto está orientada a dichos bienes básicos. Es decir, existe un sesgo de simultaneidad hacia cero.

Esto podría presentarse porque, por un lado, el comportamiento del hombre hace que los gastos en ciertos bienes básicos sean bajos (por ejemplo si gasta sus ingresos en alcohol) y, por otro lado, la mujer tiene un incentivo para trabajar y poder proveer estos bienes.

Esta situación puede explicar los coeficientes para la participación del ingreso de la mujer, obtenidos en las regresiones presentadas. Es conveniente mencionar este problema y, por ser muy difícil de resolver se han presentado los resultados a pesar que posiblemente incluyen este error.

CUARTO CAPÍTULO

CONCLUSIONES

En referencia al tema analizado en este estudio, se llega a las siguientes conclusiones:

- Si bien en el análisis realizado en este trabajo no se puede demostrar que la incorporación de la mujer al mercado laboral y su remuneración o ganancia por trabajos independientes constituyen un factor determinante sobre el bienestar del hogar (es decir, el ingreso monetario de la mujer no explica un cambio en el patrón de consumo que lleva a mejorar el nivel de bienestar de la familia, medido a través del consumo de ciertos bienes básicos), se ha mostrado que la presencia de la mujer es muy importante para que el incremento del gasto del hogar se oriente hacia ciertos grupos de bienes que ayudarían a mejorar el nivel de bienestar de la familia.

Por ello, se puede decir que la mujer, especialmente si trabaja, tiene un impacto positivo en la satisfacción de ciertas necesidades básicas. Como se sabe, la satisfacción de necesidades básicas contribuye a un aumento de la productividad, pues estos gastos se pueden considerar como una inversión en nutrición, salud y educación. Por lo tanto, si se favorece el papel productivo de la mujer, se podría lograr una mayor productividad de los miembros del hogar y conseguir aliviar la pobreza.

De esta manera, no se puede subestimar la importancia del papel de la mujer en su rol productivo, especialmente de las mujeres de bajos ingresos. El enfoque de las mujeres en el desarrollo (MED) tiene implícito el razonamiento que las mujeres son un recurso en general no utilizado y, que puede proporcionar una contribución económica al desarrollo (Moser 1991).

- Lo interesante de este estudio es observar que el gasto total per cápita, utilizado como una variable proxi del nivel de ingreso del hogar, tiene mucha influencia sobre el bienestar de los miembros de la familia. En casi todas las regresiones se puede ver una relación entre el nivel de gasto total per cápita y el consumo o proporción de gasto de ciertos bienes que constan en la ECV y que son básicos para el bienestar de los niños y de la familia en general. Tal es el caso del número de veces que los niños menores de 5 años consumen carne, leche, huevos, verduras, granos y fruta, y la proporción de gasto en salud, educación, productos alimenticios, transporte y vestido.

Al incorporarse la mujer al mercado laboral, su ingreso monetario pasa a formar parte del ingreso total del hogar, incrementando el ingreso disponible para el consumo. Es decir, el ingreso monetario de la mujer significa un incremento en el gasto total per cápita del hogar. Este gasto adicional lleva a elevar la proporción del gasto en bienes que favorecen un mejor nivel de vida de la familia. De una manera implícita se podría intuir el impacto positivo que tiene el ingreso monetario de la mujer sobre el patrón de consumo de ciertos bienes básicos.

- Es importante anotar que es posible que la incorporación de la mujer al mercado laboral haya debilitado algunas de las funciones familiares de socialización y de cuidado y protección de los niños (CEPLAES 1992). Se ha podido probar que el número de veces que los niños menores de 5 años consumen carne y verduras será menor si la mujer se integra al mercado laboral.

- Para analizar de manera más precisa el impacto de los ingresos de la mujer sobre el bienestar del hogar se podría usar una encuesta semiabierta en un grupo determinado de la población con el objeto de captar la orientación del gasto por parte de la mujer. La ECV que se utiliza en este trabajo no permite

determinar la orientación del gasto por separado tanto del hombre como de la mujer.

- Si el ingreso de la familia se incrementa pero no se puede observar un cambio en el patrón de consumo, podría tratarse de un modelo comunitario, en el que los ingresos del hombre y de la mujer van a un fondo común, que luego es utilizado para cubrir las necesidades de la familia. Es un modelo que no puede reflejar un control de los ingresos propios de la mujer.

En general, no se puede negar que la presencia de la mujer en el hogar tiene un impacto positivo en el consumo de ciertos bienes, especialmente si ella se incorpora al mercado laboral. Se ha observado que su incorporación al mercado laboral ayuda a aumentar el consumo de ciertos grupos de bienes considerados en este estudio (especialmente alimentos), tanto en los niños menores de 5 años como en el resto de la familia, lo que permite que el nivel de bienestar de la familia sea favorecido. Es decir, la mujer juega un papel importante en elevar el nivel de vida suyo de los integrantes de su familia.

ANEXOS

ANEXO 1

CATEGORÍAS DE INGRESOS

Para el presente trabajo se han considerado las siguientes categorías de ingresos:

- De los datos que ofrece la ECV sobre vivienda, el valor de la renta de la vivienda se considera como un ingreso si ésta es recibida como parte de pago por prestación de servicios de algún miembro del hogar. El valor que proporciona la ECV es mensual, se lo multiplica por 12 para lograr el valor anual.

- De los datos sobre los miembros del hogar se calculan los ingresos para cada miembro. Estos ingresos pueden provenir de trabajo por relación de dependencia o de trabajo por cuenta propia. El ingreso se recibe en dinero o en especie.

Asimismo, se calcula el ingreso para el último año acumulando los ingresos por el trabajo principal y por el secundario obtenidos en el año.

Estos ingresos se agregan a nivel de hogar y se dividen por sexo. De esta manera se conoce los ingresos que generan el hombre y la mujer por separado que sirven para las regresiones realizadas en el presente estudio.

- Otra fuente de ingresos para el hogar constituyen algunos bienes alimenticios que se reciben sin necesidad de pagar. Estos bienes pueden provenir de regalos, producción de fincas propias, etc. Estos ingresos también son considerados como gastos.

- Otros ingresos que obtiene la familia provienen a través de jubilaciones, pensiones alimenticias, herencias, rentas de tierras, intereses por inversiones, y transferencias realizadas al hogar.

Todos los valores mencionados están calculados para un año. La agregación de todos estos grupos de ingresos, constituirá el ingreso total del hogar en el año.

ANEXO 2

CATEGORÍAS DE GASTO

- De los datos que la ECV ofrece sobre la vivienda se obtiene el primer grupo de gastos que la familia realiza, en el que se incluyen pagos por los servicios de la vivienda, como arriendo, luz, agua, recolección de basura, combustible para alumbrado y para cocinar, y teléfono. Estos valores registrados son mensuales, por lo que se los multiplica por 12 para lograr el valor anual.

- La depreciación de bienes durables que posee la familia constituye otro grupo de gastos. Dependiendo del tipo de bien se considera una depreciación anual del 10 o 20%.

- De la información de los miembros del hogar se calcularon los gastos realizados en salud, educación y otros valores que corresponden a alimentación, vivienda, vestido, recibidos como pago de trabajo (es decir, se trata de valores que se incluyen como ingresos y como gastos). Estos valores se calculan para el período de un año.

- Gastos en alimentos es una categoría fuerte del gasto que incluye los principales productos alimenticios de una dieta usual en el país. El valor gastado por la familia en estos bienes, como granos, fruta, verduras, hortalizas, harinas, azúcar, carnes, productos lácteos, y otros, se calcula igualmente para el período de un año.

- El cálculo de otros gastos realizados por la familia en artículos de tocador, como jabón, dentífrico, artículos de limpieza de la vivienda y de carro, pagos realizados al personal de servicio, aportes al IESS, transferencias realizadas, pagos de impuestos, vestido, muebles, electrodomésticos, recreación, etc. se realiza también para el período de un año.

ANEXO 3

Cuadro A-3.1

Relación entre gasto en vivienda y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en vivienda sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	5.746	19.079
ln(gasto total pc.)	-0.483	-28.993
ln(num. de personas)	-0.312	-7.912
hom. 0-6 años	-0.875	-4.800
muj. 0-6 "	-0.956	-5.111
hom. 6-12 "	-0.825	-4.584
muj. 6-12 "	-0.558	-3.084
hom. 12-20 "	-0.422	-2.407
muj. 12-20 "	-0.482	-2.707
hom. 20-65 trabajan	-0.139	-0.850
muj. 20-65 "	0.076	0.426
hom. 65- + "	-0.232	-0.994
muj. 65- + "	-0.589	-2.198
hom. 20-65 no trabajan	-0.229	-1.207
muj. 20-65 "	-0.100	-0.623
hom. 65- + "	-0.413	-1.793
región 1 (Costa)	-0.030	-0.628
región 2 (Sierra)	-0.031	-0.657
área (rural)	-1.002	-28.812
ln(part.del Y mujer)	0.003	0.919
ln(part.del Y hombre)	-0.007	-1.753

R² 0.2435
 Valor F 70.777

Fuente: ECV

Cuadro A-3.2

Relación entre gasto en salud y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en salud sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-15.217	-8.786
ln(gasto total pc.)	0.498	5.202
ln(num. de personas)	2.475	10.897
hom. 0-6 años	1.347	1.286
muj. 0-6 "	2.535	2.358
hom. 6-12 "	-1.652	-1.596
muj. 6-12 "	-3.050	-2.931
hom. 12-20 "	-1.592	-1.580
muj. 12-20 "	-1.335	-1.303
hom. 20-65 trabajan	-2.697	-2.866
muj. 20-65 "	0.937	0.910
hom. 65- + "	-1.488	-1.110
muj. 65- + "	1.731	1.123
hom. 20-65 no trabajan	-1.769	-1.620
muj. 20-65 "	-0.560	-0.608
hom. 65- + "	-1.456	-1.099
región 1 (Costa)	0.528	1.954
región 2 (Sierra)	-0.562	-2.059
área (rural)	-0.061	-0.305
ln(part.del Y mujer)	0.003	0.155
ln(part.del Y hombre)	0.038	1.648

R² 0.0859
 Valor F 20.668

Fuente: ECV

Cuadro A-3.2.1

Relación entre gasto en salud (incluido seguro médico) y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en salud sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-15.957	-9.164
ln(gasto total pc.)	0.578	5.955
ln(num. de personas)	2.526	11.132
hom. 0-6 años	1.014	0.954
muj. 0-6 "	2.155	1.991
hom. 6-12 "	-2.093	-1.990
muj. 6-12 "	-3.407	-3.260
hom. 12-20 "	-2.002	-1.956
muj. 12-20 "	-1.698	-1.649
hom. 20-65 trabajan	-2.853	-2.927
muj. 20-65 "	1.280	1.242
hom. 65- + "	-1.709	-1.259
muj. 65- + "	1.524	0.991
hom. 20-65 no trabajan	-1.987	-1.783
muj. 20-65 "	-0.705	-0.766
hom. 65- + "	-1.675	-1.236
región 1 (Costa)	0.377	1.388
región 2 (Sierra)	-0.565	-2.074
área (rural)	0.029	0.146
ln(part.del Y mujer)	0.001	0.041
ln(part.del Y hombre)	0.037	1.594
muj. con seg. médico	-1.658	-3.278
hom. con seg. médico	-0.896	-1.969

R² 0.0906
 Valor F 19.905

Fuente: ECV

Cuadro A-3.3

Relación entre gasto en educación y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en educación sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-15.092	-11.451
ln(gasto total pc.)	-0.152	-2.083
ln(num. de personas)	3.403	19.690
hom. 0-6 años	0.685	0.859
muj. 0-6 "	1.873	2.289
hom. 6-12 "	17.340	22.010
muj. 6-12 "	17.807	22.489
hom. 12-20 "	10.539	13.742
muj. 12-20 "	9.930	12.733
hom. 20-65 trabajan	3.139	4.384
muj. 20-65 "	3.618	4.617
hom. 65- + "	1.384	1.356
muj. 65- + "	1.195	1.019
hom. 20-65 no trabajan	3.858	4.643
muj. 20-65 "	3.573	5.095
hom. 65- + "	-0.052	-0.052
región 1 (Costa)	-0.410	-1.993
región 2 (Sierra)	-0.188	-0.904
área (rural)	-1.816	-11.926
ln(part.del Y mujer)	0.019	1.301
ln(part.del Y hombre)	-0.023	-1.319

R² 0.5100
 Valor F 228.849

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4

Relación entre gasto en productos alimenticios y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en productos alimenticios sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	3.227	5.848
ln(gasto total pc.)	-0.383	-12.563
ln(num. de personas)	0.288	3.989
hom. 0-6 años	0.776	2.325
muj. 0-6 "	0.900	2.628
hom. 6-12 "	0.557	1.690
muj. 6-12 "	0.312	0.940
hom. 12-20 "	0.240	0.747
muj. 12-20 "	0.686	2.100
hom. 20-65 trabajan	-0.078	-0.261
muj. 20-65 "	1.540	4.693
hom. 65- + "	0.236	0.552
muj. 65- + "	-0.257	-0.524
hom. 20-65 no trabajan	0.010	0.029
muj. 20-65 "	1.445	4.919
hom. 65- + "	0.177	0.419
región 1 (Costa)	0.156	1.813
región 2 (Sierra)	0.261	3.005
área (rural)	-0.257	-4.027
ln(part.del Y mujer)	-0.006	-0.943
ln(part.del Y hombre)	0.022	2.981

R^2 0.0921
 Valor F 22.297

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.1

Relación entre gasto en leche y queso y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en leche y queso sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-14.728	-10.182
ln(gasto total pc.)	0.459	5.740
ln(num. de personas)	0.911	4.801
hom. 0-6 años	1.165	1.332
muj. 0-6 "	1.203	1.340
hom. 6-12 "	-1.030	-1.191
muj. 6-12 "	-0.105	-0.121
hom. 12-20 "	-1.772	-2.105
muj. 12-20 "	-0.856	-1.000
hom. 20-65 trabajan	-2.154	-2.740
muj. 20-65 "	2.550	2.965
hom. 65- + "	-2.680	-2.393
muj. 65- + "	0.897	0.697
hom. 20-65 no trabajan	-3.848	-4.219
muj. 20-65 "	1.292	1.678
hom. 65- + "	0.170	0.153
región 1 (Costa)	2.039	9.032
región 2 (Sierra)	1.448	6.351
área (rural)	-3.496	-20.922
ln(part.del Y mujer)	-0.029	-1.834
ln(part.del Y hombre)	0.051	2.638

R² 0.1809
 Valor F 48.541

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.2

Relación entre gasto en huevos y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en huevos sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-11.144	-7.012
ln(gasto total pc.)	0.069	0.785
ln(num. de personas)	0.400	1.917
hom. 0-6 años	3.835	3.989
muj. 0-6 "	2.646	2.682
hom. 6-12 "	1.957	2.060
muj. 6-12 "	1.629	1.706
hom. 12-20 "	0.956	1.034
muj. 12-20 "	2.308	2.454
hom. 20-65 trabajan	0.084	0.097
muj. 20-65 "	3.312	3.505
hom. 65- + "	-1.225	-0.996
muj. 65- + "	1.315	0.930
hom. 20-65 no trabajan	-0.937	-0.935
muj. 20-65 "	2.237	2.645
hom. 65- + "	-0.555	-0.457
región 1 (Costa)	-0.187	-0.756
región 2 (Sierra)	0.565	2.253
área (rural)	-3.736	-20.347
ln(part.del Y mujer)	-0.022	-1.282
ln(part.del Y hombre)	0.004	0.191

R² 0.1257
 Valor F 31.598

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.3

Relación entre gasto en frutas y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en frutas sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-10.126	-8.823
ln(gasto total pc.)	0.169	2.663
ln(num. de personas)	0.517	3.438
hom. 0-6 años	1.840	2.650
muj. 0-6 "	0.793	1.113
hom. 6-12 "	1.705	2.485
muj. 6-12 "	1.180	1.712
hom. 12-20 "	0.557	0.833
muj. 12-20 "	0.720	1.060
hom. 20-65 trabajan	-0.755	-1.211
muj. 20-65 "	2.088	3.060
hom. 65- + "	-0.598	-0.673
muj. 65- + "	1.002	0.981
hom. 20-65 no trabajan	-0.625	-0.864
muj. 20-65 "	2.427	3.973
hom. 65- + "	-0.406	-0.463
región 1 (Costa)	2.306	12.875
región 2 (Sierra)	2.370	13.103
área (rural)	-2.390	-18.026
ln(part.del Y mujer)	0.009	0.730
ln(part.del Y hombre)	0.036	2.362

R² 0.1583
 Valor F 41.340

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.4

Relación entre gasto en harinas y derivados y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en harinas sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-0.855	-0.866
ln(gasto total pc.)	-0.339	-6.213
ln(num. de personas)	0.557	4.302
hom. 0-6 años	0.536	0.899
muj. 0-6 "	1.230	2.008
hom. 6-12 "	1.219	2.066
muj. 6-12 "	-0.223	-0.376
hom. 12-20 "	0.801	1.394
muj. 12-20 "	0.257	0.439
hom. 20-65 trabajan	-1.256	-2.344
muj. 20-65 "	1.586	2.704
hom. 65- + "	-0.072	-0.094
muj. 65- + "	-0.025	-0.028
hom. 20-65 no trabajan	-0.916	-1.472
muj. 20-65 "	1.549	2.949
hom. 65- + "	-0.022	-0.029
región 1 (Costa)	0.120	0.779
región 2 (Sierra)	0.703	4.520
área (rural)	-0.554	-4.856
ln(part.del Y mujer)	-0.018	-1.625
ln(part.del Y hombre)	0.037	2.781

R² 0.0657
 Valor F 15.452

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.5

Relación entre gasto en carnes y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en carnes sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-8.536	-7.057
ln(gasto total pc.)	0.151	2.255
ln(num. de personas)	1.552	9.788
hom. 0-6 años	0.303	0.415
muj. 0-6 "	0.664	0.858
hom. 6-12 "	-0.216	-0.298
muj. 6-12 "	-0.504	-0.693
hom. 12-20 "	-0.681	-0.968
muj. 12-20 "	-0.257	-0.360
hom. 20-65 trabajan	-1.894	-2.883
muj. 20-65 "	2.966	4.124
hom. 65- + "	-2.385	-2.546
muj. 65- + "	1.398	1.299
hom. 20-65 no trabajan	-1.275	-1.672
muj. 20-65 "	1.790	2.780
hom. 65- + "	-0.830	-0.897
región 1 (Costa)	0.611	3.236
región 2 (Sierra)	-0.387	-2.028
área (rural)	-0.959	-6.865
ln(part.del Y mujer)	-0.043	-3.199
ln(part.del Y hombre)	0.056	3.422

R² 0.1027
 Valor F 25.167

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.6

Relación entre gasto en granos y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en granos sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-11.301	-9.342
ln(gasto total pc.)	0.200	2.994
ln(num. de personas)	1.496	9.430
hom. 0-6 años	0.120	0.164
muj. 0-6 "	0.167	0.223
hom. 6-12 "	0.263	0.363
muj. 6-12 "	0.048	0.066
hom. 12-20 "	-0.812	-1.154
muj. 12-20 "	0.789	1.102
hom. 20-65 trabajan	-1.978	-3.010
muj. 20-65 "	3.008	4.182
hom. 65- + "	-0.753	-0.804
muj. 65- + "	2.306	2.142
hom. 20-65 no trabajan	-0.293	-0.384
muj. 20-65 "	2.133	3.313
hom. 65- + "	-1.242	-1.342
región 1 (Costa)	0.904	4.786
región 2 (Sierra)	0.934	4.898
área (rural)	-1.122	-8.026
ln(part.del Y mujer)	-0.040	-3.019
ln(part.del Y hombre)	0.070	4.293

R² 0.0952
 Valor F 23.137

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.7

Relación entre gasto en grasas y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en grasas sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-3.249	-2.947
ln(gasto total pc.)	-0.215	-3.522
ln(num. de personas)	1.014	7.017
hom. 0-6 años	-0.309	-0.463
muj. 0-6 "	0.124	0.181
hom. 6-12 "	-0.324	-0.491
muj. 6-12 "	-0.800	-1.208
hom. 12-20 "	-1.125	-1.754
muj. 12-20 "	-0.802	-1.230
hom. 20-65 trabajan	-2.543	-4.246
muj. 20-65 "	1.465	2.235
hom. 65- + "	-2.017	-2.364
muj. 65- + "	0.332	0.339
hom. 20-65 no trabajan	-2.959	-4.257
muj. 20-65 "	1.683	2.869
hom. 65- + "	-0.936	-1.111
región 1 (Costa)	0.771	4.482
región 2 (Sierra)	1.302	7.493
área (rural)	-0.508	-3.993
ln(part.del Y mujer)	-0.023	-1.920
ln(part.del Y hombre)	0.063	4.250

R² 0.0867
 Valor F 20.868

Fuente: ECV

Cuadro A-3.4.8

Relación entre gasto en bebidas gaseosas y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en colas sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-13.521	-7.503
ln(gasto total pc.)	-0.017	-0.170
ln(num. de personas)	-0.682	-2.884
hom. 0-6 años	5.632	5.166
muj. 0-6 "	5.729	5.120
hom. 6-12 "	5.216	4.842
muj. 6-12 "	3.697	3.414
hom. 12-20 "	4.465	4.258
muj. 12-20 "	4.420	4.145
hom. 20-65 trabajan	2.057	2.101
muj. 20-65 "	3.753	3.503
hom. 65- + "	1.588	1.138
muj. 65- + "	1.119	0.698
hom. 20-65 no trabajan	2.401	2.113
muj. 20-65 "	1.980	2.064
hom. 65- + "	-0.029	-0.021
región 1 (Costa)	2.472	8.790
región 2 (Sierra)	1.266	4.454
área (rural)	-0.800	-3.844
ln(part.del Y mujer)	-0.033	-1.660
ln(part.del Y hombre)	0.105	4.339

R² 0.0480

Valor F 11.093

Fuente: ECV

Cuadro A-3.5

Relación entre gasto en transporte y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en transporte sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	2.281	14.558
ln(gasto total pc.)	-0.828	-1.242
ln(num. de personas)	0.361	1.883
hom. 0-6 años	0.093	0.105
muj. 0-6 "	1.087	1.197
hom. 6-12 "	0.169	0.193
muj. 6-12 "	-0.144	-0.163
hom. 12-20 "	3.060	3.594
muj. 12-20 "	2.265	2.616
hom. 20-65 trabajan	1.535	1.931
muj. 20-65 "	3.685	4.237
hom. 65- + "	0.538	0.475
muj. 65- + "	-0.181	-0.139
hom. 20-65 no trabajan	1.845	1.999
muj. 20-65 "	2.302	2.956
hom. 65- + "	0.602	0.538
región 1 (Costa)	1.928	8.443
región 2 (Sierra)	1.575	6.830
área (rural)	0.396	2.342
ln(part.del Y mujer)	0.003	0.169
ln(part.del Y hombre)	-0.016	-0.827

R² 0.0598
 Valor F 13.986

Fuente: ECV

Cuadro A-3.6

Relación entre gasto en vestido y el gasto y la estructura de la familia.

Var.dep.: logaritmo natural de la proporción del gasto en vestido sobre el gasto total realizado por el hogar

Regresores	Parámetro estimado	Estad. t
intercepto	-18.125	-9.900
ln(gasto total pc.)	1.365	13.490
ln(num. de personas)	1.858	7.741
hom. 0-6 años	4.789	4.324
muj. 0-6 "	5.721	5.033
homb.6-12 "	3.549	3.243
muj. 6-12 "	1.609	1.462
hom. 12-20 "	4.313	4.048
muj. 12-20 "	5.590	5.160
hom.20-65 trabajan	4.576	4.600
muj.20-65 "	6.281	5.770
hom.65- + "	1.367	0.964
muj.65- + "	2.863	1.757
hom.20-65 no trabajan	2.880	2.495
muj.20-65 "	3.084	3.165
hom.65- + "	-0.829	-0.592
región 1 (Costa)	-0.001	-0.003
región 2 (Sierra)	-0.900	-3.120
área (rural)	-0.037	-0.176
ln(part.del Y mujer)	-0.008	-0.385
ln(part.del Y hombre)	0.015	0.611

R² 0.0937
 Valor F 22.730

Fuente: ECV

BIBLIOGRAFÍA

Andrea Cornia, Giovanni, et.al. 1987. Adjustment with human face. Vol.I. USA: Oxford University Press.

Andrea Cornia, Giovanni. 1994. "Macroeconomic policy , poverty alleviation and long-term development: Latin America in the 1990's". UNICEF, International Child Development Centre Florence. 1994.

Alderman, Harold. 1986. The effect of food price and income changes on the acquisition of food by low-income households. International food Policy research Institute. Usa: Massachusetts.

Barr, Nicholas. 1993. The economic of the welfare state. USA: Stanford University Press.

Barrañano, Margarita. comp. 1992. Mujer trabajo salud. Madrid: Ed. Trotta S.A.

Barreiros, Lidia, et.al. 1987. Ecuador Teoria y diseño de políticas para la satisfacción de las necesidades básicas. Países Bajos: Instituto de Estudios Sociales y Ministerio de Cooperacion para el Desarrollo.

Benería, Lourdes y Roldán, Martha. 1987. The crossroads of class & gender. Industrial homework, subcontracting, and household dynamics in Mexico City. The University of Chicago Press.

Becker, Gary S. 1980. Human capital. USA: University of Chicago Press.

Brydon, Lynne y Chant, Sylvia. 1989. Women in the Third World. Biddles Ltd. Great Britain.

CEPLAES-ACDI. 1992. Entre los límites y las rupturas. Las mujeres ecuatorianas en la década de los 80. Quito.

Deaton, Angus. 1987a. Quality, quantity, and spatial variation of price: estimating price elasticities from cross-sectional data. USA, World Bank: LSMS Working Paper No. 30.

Deaton, Angus. 1987b. The allocation of goods within the household: adults, children, and gender. USA, World Bank: LSMS Working Paper No. 39.

Deaton, Angus y Muellbaver, John. 1987c. Economics and consumer behavior. Cambridge University Press.

Deaton, Angus y Case, Anne. 1987d. Analysis of household expenditures. USA, World Bank: LSMS Working Paper No. 28.

- Delgado, Ernesto, et.al. 1993. "Estrategias y políticas del actual gobierno y el FISE", en Políticas sociales, desarrollo y compensación social. Quito, Ecuador: CESA, FEPP, CAAP, FUNDAD.
- Figueroa, Adolfo. 1992. Teorías económicas del capitalismo. Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Goldenberg, Olga y Víctor Hugo Acuña. 1994. Género en la informalidad. Costa Rica: FLACSO.
- Greene, William H. Econometric analysis. 1993. USA: Macmillan Publishing Company, 2a. edición.
- Henderson, James M. y Richard E. Quant. 1975. Teoría Microeconómica: una aproximación matemática. Ediciones Ariel, Barcelona.
- Housmann, Ricardo y Roberto Rigobón. 1993. Government spending and income distribution in Latin America. Venezuela: IESA.
- Kouwenaar, Arend. 1986. A basic needs policy model. A general equilibrium analysis with special reference to Ecuador.
- Lopez, Cecilia. comp. 1992. Genero y mercado de trabajo en América Latina. PREALC.
- Mardesic, Vjekoslav Darlic. 1992. Estadísticas de la mujer Ecuador 1992. Quito: ILDIS-UNIFEM.
- Morales, Rolando, et.al. 1993. Medición de la pobreza en las áreas urbana y rural del Ecuador. Quito, INEM-UNICEF.
- Moser, Caroline O.N.. 1991. "La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género", en Una nueva lectura: género en el desarrollo. Ediciones Entre Mujeres, Flora Tristán, Lima Perú.
- Moser, O.N. Caroline. 1993. Gender planning and development. Routledge London.
- Palán, Zonia, et.al. 1993. La mujer frente a las políticas de ajuste. Quito: CEPAM.
- PNUD. 1993. Informe sobre desarrollo humano 1993. Madrid: Centro de Comunicación, Investigación y Documentación entre Europa, España y América Latina (CIEDAL),
- PREALC. 1991. Empleo y equidad: el desafío de los 90. Chile: OIT.
- PREALC. 1986. Buscando la equidad. Organización Internacional del Trabajo y Ministerio de Cooperación para el Desarrollo. Chile.
- Psacharopoulos, George, y Zafiris Tzannatos. 1992. Women's employment and pay in Latin America. USA: World Bank.

Rodríguez, Lilia. 1990. Las mujeres de Solanda. Quito, Ecuador: CEPAM-ILDIS.

Rodríguez, Lilia. 1993. Género y desarrollo. Quito: CEPAM.

Streeten, Paul. 1994. "Human development: means and ends", en The American Economic Review. USA: American Economic Association.

Thomas, Duncan. 1991. Gender differences in household resource allocations. USA, World Bank: LSMS Working Paper No. 79.

Thoumi, Francisco y Merilee Grindle. 1992, "La política de la economía del ajuste: la actual experiencia ecuatoriana". Quito: FLACSO.

Varley, Ann. 1994. "Housing the household, holding the house", in Methodology for land and housing market analysis. Eds. Gareth Jones y Peter Ward. UCL Press Limited, London.

Vos, Rob. 1987a. Industrialización, empleo y necesidades básicas en el Ecuador. FLACSO-Corporación Editora Nacional, Ecuador. Editorial Nuestra América.

Vos, Rob. 1987b. De crisis a crecimiento equitativo. Institute of Social Studies, La Haya.